



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/858
6 de noviembre de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

CARTA DE FECHA 6 DE NOVIEMBRE DE 1997 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE FRANCIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Por la presente tengo el honor de remitir a Vuestra Excelencia el texto de la carta que dirigió el Magistrado Jean-Louis Bruguière al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia en relación con el procedimiento judicial que se instruyó a raíz del atentado contra el DC-10 de la compañía de aviación UTA, ocurrido el 19 de septiembre de 1989 (véase el anexo).

Agradecería a Vuestra Excelencia que hiciera distribuir mañana la presente carta como documento del Consejo de Seguridad, en las consultas plenarias que celebre este órgano sobre la Jamahiriya Árabe Libia.

(Firmado) Alain DEJAMMET
Representante Permanente de Francia
ante las Naciones Unidas

ANEXO

Carta dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia
por el Magistrado Jean-Louis Bruguière

Después de ocho años de averiguaciones, acabo de cerrar la instrucción del sumario de la causa relativa al atentado contra el DC-10 de la compañía de aviación UTA y de ordenar que se remita al juez competente al haberse dictado ya acta de acusación contra los seis nacionales libios a los que se había investigado en el curso de la instrucción y que serán juzgados en rebeldía.

El atentado, que se produjo el 19 de septiembre de 1989 en el espacio aéreo del Níger, ocasionó la muerte de 170 personas.

A raíz del sumario que abrieron las autoridades judiciales de París a los seis días de ocurrido el atentado y después de haber realizado largas y minuciosas investigaciones, sobre todo en África, se llegó a la conclusión de que en ese acto de terrorismo podían estar implicados varios nacionales de la Jamahiriya Árabe Libia. A consecuencia de ello, se emitieron cuatro órdenes internacionales de detención contra otros tantos nacionales de ese país.

Después de que se hubieran emitido esas órdenes de detención y de que las autoridades judiciales norteamericanas y británicas hubieran formulado los cargos contra otros dos nacionales libios por su participación en el atentado contra el vuelo Pan Am 103, ocurrido en Lockerbie (Escocia) el 23 de diciembre de 1988, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a petición de los Estados Unidos de América, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, aprobó, el 21 de enero de 1992, la resolución 731 (1992), en la que mencionó expresamente una carta de las autoridades francesas, de fecha 20 de diciembre de 1991 (A/46/825-S/23306), en la que se exigía a la Jamahiriya Árabe Libia que cooperara de manera inmediata, eficaz y total en el esclarecimiento del atentado contra el DC-10 de la compañía de aviación UTA.

La falta de respuesta de las autoridades libias a esas demandas y a otras que se habían formulado en la citada resolución llevó al Consejo de Seguridad a aprobar las resoluciones 748 (1992) y 883 (1993), por las cuales impuso sanciones a la Jamahiriya Árabe Libia.

Hasta 1996, las autoridades libias no han dado muestra alguna de querer cooperar realmente con la justicia francesa. Sin embargo, Francia no ha dejado de exigir a la Jamahiriya Árabe Libia que coopere en el esclarecimiento del atentado contra el DC-10 de la compañía de aviación UTA.

En marzo de 1996, el Coronel Muammar Ghadaffi en carta que iba dirigida al Presidente de la República Francesa y que versaba sobre el citado sumario, accedió a las demandas que le había hecho Francia en su carta de 20 de diciembre de 1991 (A/46/825-S/23306), a la que hacía referencia, autorizando al Magistrado francés competente a practicar libremente sus averiguaciones en la Jamahiriya Árabe Libia y garantizándole toda clase de facilidades y de ayuda durante su misión.

El 28 de mayo de 1996, el Magistrado Mursi, recordando la promesa que había hecho el Coronel Ghadaffi, me dirigió una carta en la que me invitó a proseguir

/...

mis investigaciones en la Jamahiriya Árabe Libia, sobre la base de las demandas que había planteado Francia en su carta de 20 de diciembre de 1991 (A/46/825-S/23306).

Después de haber enviado una comisión rogatoria internacional el 14 de junio de 1996, me personé en Trípoli con varios investigadores, y permanecí en esa ciudad del 5 al 16 de julio de 1996, período durante el cual las autoridades judiciales competentes se mostraron solícitas conmigo.

A pesar de las numerosas dificultades que hubo en el curso de la misión, actualmente resueltas en gran parte, comprobé, en condiciones satisfactorias, cómo se desempeñaba la citada comisión rogatoria. Así, pude oír la declaración de numerosos testigos, reunir pruebas documentales e indicios materiales y consultar documentos útiles para el esclarecimiento de la verdad.

Esa cooperación judicial se debió en gran parte a las exigencias planteadas por Francia, con independencia de que algunas de ellas no se satisficieran. Gracias a esa cooperación pude obtener progresos considerables, ya que me ofreció la posibilidad de dictar otras dos órdenes de detención contra nacionales libios y de cerrar el sumario de instrucción. También gracias a ella se abrió la posibilidad, admitida en el derecho francés, de celebrar un juicio en rebeldía contra los seis acusados.

Por otro lado, la justicia francesa y las familias de las víctimas tenían derecho a que se celebrara un juicio entre partes, que sería el único que satisfaría plenamente la pretensión legítima de las partes civiles.

Dado el caso, las autoridades libias tendrán, por supuesto, que asumir todas las consecuencias que puedan derivarse de la condena de sus nacionales.

En un momento en que acaba de cerrarse la instrucción del sumario, ocho años después del atentado, considero oportuno poner en su conocimiento cuán agradecido estoy a la Jamahiriya Árabe Libia por la cooperación que ha prestado a la justicia francesa en el curso de estas averiguaciones.

(Firmado) Jean-Louis BRUGUIÈRE
